

MARIO BRICEÑO IRAGORRY, VIGENCIA DE VIDA, OBRA Y ACCIÓN

Cuando callan las manifestaciones del pensamiento
en el plano de la realidad social,
se abren, por reverso, como remanso de paz y murada ciudadela
para la inquietud del espíritu,
los anchos y pacíficos campos del pasado,
libres de las miradas contumeliosas de la política.

Mario Briceño Iragorry

La celebración del Año Jubilar de Don Mario Briceño Iragorry, al cumplirse 125 años de su nacimiento, como hijo ilustre de Venezuela, nacido en la ciudad portátil, Nuestra Señora de la Paz de Trujillo, el 15 de septiembre de 1897, marcó su inicio el día 14 de septiembre pasado con la realización de un Encuentro Académico en el auditorio Jacob Senior en las instalaciones de la Sociedad Anticancerosa del estado Trujillo (SADET) de la ciudad de Valera. Rendir tributo a la obra de Don Mario se constituye en expresión renovada de un pensamiento que forjó una visión de país abrazado a un proyecto coherente en los ámbitos de su vida y su escritura, con profundo sentido humanista al servicio de la historia, la educación, la formación política y social de su país.

El recato fue una de las marcas indelebles de su escritura, en diferentes momentos, por ejemplo, al autocalificarse como “un modesto estudiante de historia americana” al ser recibido como socio honorario de la Sociedad de Geografía e Historia de Costa Rica en la ciudad de San José el 26 de marzo de 1941. Bien resulta recordar algunas de sus inmemoriales sentencias a propósito del ferviente valor que ha de tener valorar la historia: “Miremos la historia en función de presente y futuro. Entre el pasado y la realidad actual no hay posibilidades de distinguo. Se trata de la ola creciente de la sociedad que busca nuevas formas de expresión para sus anhelos de justicia, de libertad y de cultura”

(Briceño Iragorry, 1983, p.206). Este es un llamado a la conciencia de cada venezolano, todos debemos ser responsables del futuro que hoy forjamos como ciudadanos de la patria. Hablará, de “dignificar y mejorar los tesoros de la tradición que formaron nuestros Padres.” Verbigracia, su propia obra, su legado escritural para las nuevas generaciones

El siguiente dossier, dedicado a diferentes textos y tópicos de su escritura, desde la mirada de destacadas voces de investigadores del pensamiento de Don Mario Briceño Iragorry, tiene la pretensión de llegar a estas nuevas generaciones de trujillanos y venezolanos que han de conocer la inmemorial escritura de nuestro insigne trujillano, *amigo de todos*.

Las colaboraciones corresponden a los siguientes hombres y mujeres, preocupados por hacer de este Año Jubilar un episodio de merecido homenaje al insigne maestro trujillano, Don Mario Briceño Iragorry.

-Raúl Díaz Castañeda escribe “Luces poéticas en la prosa iluminada de Mario Briceño Iragorry”, su lectura interpretativa se detiene con especial reconocimiento en la escritura poética del libro de *Prosas de llanto* (1956) de Don Mario Briceño Iragorry, reconoce el profundo significado y sentimiento que guardaban sus versos escritos en prosa como genuino acto de creación.

-Francisco González Cruz reflexiona en su texto “El corazón de Don Mario Briceño – Iragorry en su memoria a los 125 años de su muerte”, sobre las razones que pudieron influir en el pensamiento y sentimiento de Don Mario Briceño Iragorry para solicitar, luego de su muerte, que su corazón reposara en la Catedral de Trujillo.

- Alexi Berrios Berrios titula su trabajo reflexivo “El vigor de la pedagogía histórica de Mario Briceño Iragorry”, con profunda acuciosidad establece el valor y la trascendencia del pensamiento histórico de Don Mario Briceño Iragorry unido a sus convicciones como historiador que piensa y difunde nuestra Historia con sentido de pertenencia nacionalista en la búsqueda de una visión imparcial, sin sesgos políticos.

-Alexis del Carmen Rojas argumenta en su texto, “Escritura reveladora e intrínseca de formación humana y nacionalista en *Mi infancia y mi pueblo de Mario Briceño Iragorry*”, los pormenores del valor que para el escritor tiene su historia de vida con especial arraigo a su tierra natal, principio fundamental de la identidad del ser bienhechor de la patria.

-Pedro Frailán escribe “Mario Briceño Iragorry una palabra que viaja en el tiempo”, refiere, de manera expresa, los momentos que marcaron la existencia de Don Mario Briceño Iragorry para consagrarse como escritor oficiante, desde muy temprana edad.

-Yherdyn Peña en su artículo “Mario Briceño Iragorry: un modelo para las nuevas generaciones” hace un llamado a los jóvenes con el fin dar difusión al pensamiento del insigne maestro trujillano a partir de la creación de un Centro para la Formación de la Identidad, la Memoria y la Ciudadanía con el nombre de Mario Briceño Iragorry.

-Libertad León González tituló su trabajo “Homenajes desde la oralidad en *Discursos académicos y tribuna patria e historia de Mario Briceño Iragorry*”, con el propósito de exaltar la elaboración de los discursos de Don Mario Briceño Iragorry en

tanto expresiones de la oralidad que parten de la escritura, sin improvisaciones, con un notorio interés de crear conciencia en el mensaje ofrecido a la audiencia.

-Dalis Coromoto Valera denominó su texto “De lo sublime en la poética primigenia de Mario Briceño Iragorry”, con una sutil mirada hacia la palabra poética desde la filosofía y el valor de lo estético, se realiza el análisis de una selección de poemas de Don Mario Briceño Iragorry, para expresar el sentimiento sublime del amor en esa poesía inicial, como otra muestra del escritor sobre su naturaleza reflexiva ante la vida.

Sirvan estos textos para dar continuidad a un propósito formador indetenible del pensamiento académico que ha de mantenerse con nuevo ímpetu, muy por encima de los impedimentos de la realidad que vivimos como país.

Libertad León González